

INFORME FINAL

Socioeconómico

2017

Índice

ICEDel	P. 04
Introducción	P. 05
Autoridades	P. 06
Ficha técnica	P. 07
Agradecimientos	P. 08
Resumen ejecutivo	P. 09
_¿Qué nos dice el Relevamiento Socioeconómico 2017?	P. 09
_Un mercado laboral ambivalente	P. 10
_Estructura de la población económicamente inactiva	P. 14
_Tipos de ocupación y distribución del empleo según sectores de actividad	P. 14
_Radiografía del desempleo local	P. 16
_Las estrategias del hogar para la manutención familiar	P. 18
_Hábitat y condiciones sociales de los hogares de Rafaela	P. 19
_Estructura demográfica de la ciudad	P. 19
Anexo I. Información adicional sobre la realidad socioeconómica de los hogares	P. 21
Anexo II. Definiciones y conceptos utilizados	P. 25

Instituto de Capacitación y Estudios para el Desarrollo Local

Un desafío

El 27 de diciembre de 1997 se creó el Instituto de Capacitación y Estudios para el Desarrollo Local (ICEDeL), por iniciativa del Estado Municipal, enmarcado en los proyectos del Plan Estratégico y con el apoyo y aprobación del Poder Legislativo de la ciudad de Rafaela mediante ordenanza Nº 3068.

El ICEDeL nace con la idea de generar un ente que trabaje desde una óptica estratégica desarrollando programas y estudios que permitan a la ciudad anticiparse a los cambios.

La misión

Potenciar la capacitación y formación de nuestro Capital Humano y trabajar sobre el conjunto de condiciones culturales y socioeconómicas que favorezcan el desarrollo de la ciudad y su región.

La forma de accionar

/ Trabajando en la formación y desarrollo de nuestro Capital Humano.

/ Creando un espacio de estudio y actuación sobre el rol del Estado Municipal y las nuevas estrategias de desarrollo.

/ Articulando redes y relaciones que potencien el crecimiento local y regional.

Los ejes de trabajo

/ Formación y capacitación de funcionarios públicos y profesionalización de los agentes municipales.

/ Formación y capacitación para integrantes de organizaciones intermedias de la ciudad y la región.

/ Programas y estudios sobre temáticas locales y regionales.

/ Gestión y cogestión de programas regionales y de cooperación.

Nuestros Estudios

/ Relevamiento Socioeconómico

/ Encuesta a Estudiantes que Finalizaron sus Estudios Medios.

/ Censo Industrial

/ Censo del Software y Servicios Informáticos

/ Primer Relevamiento de Pueblos Originarios

/ Primer Mapa Social de las Organizaciones de la Sociedad Civil de Rafaela

Introducción

El Instituto de Capacitación y Estudios para el Desarrollo Local (ICEDeL) de la Municipalidad de Rafaela, institución que transita su vigésimo año de vida, fue creado en el año 1997 con el objetivo de trabajar sobre la gestión del conocimiento, la formación y la construcción de información confiable para la generación y gestión de programas estratégicos que aporten al desarrollo de la ciudad.

Para un territorio cada vez más complejo, contar con información local, precisa y actualizada se convierte en un insumo de alto valor estratégico, de relevancia central al momento de diseñar e instrumentar políticas de desarrollo.

En la ciudad de Rafaela, desde el año 1993 se realiza anualmente el operativo denominado “Relevamiento Socioeconómico de Rafaela”, una investigación local que busca comprender los efectos que las dinámicas económicas producen sobre la situación social y la calidad de vida de las personas, las condiciones de hábitat, el acceso a la salud, la seguridad y el nivel de confort de las viviendas, entre otras cuestiones.

Nuestra ciudad es reconocida y valorada internacionalmente por los esfuerzos dedicados a la construcción de información local, temática que nos posiciona a la vanguardia entre múltiples ciudades de similar escala poblacional. Esto solo ha sido posible gracias al esfuerzo y la dedicación de todas las personas que han sido parte de los diferentes operativos realizados a lo largo de estos años.

En esta vigesimoquinta edición del Relevamiento hemos apostado a generar un informe que profundice no sólo el valor expositivo de los datos, sino también que aporte una primera interpretación de los mismos, señalando aquellas situaciones que a nuestro criterio pueden merecer una atención especial.

Entendemos que el diseño y la instrumentación de políticas para el desarrollo y la inclusión social demandan contar con diagnósticos precisos y actualizados del territorio a transformar. Somos conscientes que detrás de cada dato, número o porcentaje, se esconden las diferentes situaciones y problemáticas que transitan vecinos de nuestra ciudad. Es por ello, que, desde el ICEDeL tratamos de darle la mayor dimensión humana posible, y renovamos permanentemente nuestros esfuerzos por brindarle a la sociedad nuestra mejor arma: la información.

A todos los que han participado y contribuido con nuestra labor, infinitamente

¡GRACIAS!

Autoridades

_Intendente Municipal de la ciudad de Rafaela

Arq. Luis Castellano

_Director Ejecutivo del Instituto de Capacitación y Estudios para el Desarrollo Local (ICEDeL)

Lic. Marcelo Ortenzi

_Directorio del Instituto de Capacitación y Estudios para el Desarrollo Local

M.M.O. Marcelo Lombardo

Lic. María Julia Davicino

Dr. Lisandro Mársico

_Equipo de trabajo

Juan Domingo Pereyra

Analía Yribas

Natalia Vaira

Tec. Claudia Wagner

Lic. Paula Pagani

CPN. Samuel Delbon

CPN. Marcelo Barbero

Lic. Silvana Saluzzo

Lic. Mario Garrapa

Prof. Verónica Visconti

_Análisis de información y redacción de informes

UCES Sede Rafaela

Instituto PRAXIS de la UTN, Facultad Regional Rafaela

_Trabajo de campo

Alumnos de las siguientes instituciones educativas:

Instituto Superior del Profesorado Nº 2

ITEC Rafaela

UCES Sede Rafaela

UCSE Departamento Académico Rafaela

UTN Facultad Regional Rafaela

_Diseño

Lic. Ana Laura Peirone

Ficha técnica

_Universo

Hogares de la zona urbana de Rafaela.

_Técnica elegida para el diseño muestral

Muestreo probabilístico al azar en 1 etapa.

_Tamaño muestral

690 viviendas. Se detectaron 695 hogares, con 1.759 personas de 10 años y más en una población de 2.039 encuestados.

_Período de referencia

Desde el 28 de mayo al 3 de junio de 2017.

_Error muestral

2%.

_Nivel de confianza

95%

_Metodología utilizada para la realización de la encuesta

La información fue captada en el aglomerado urbano de Rafaela, comprendiendo la totalidad de los barrios de la ciudad.

_Oficialización de la encuesta

La encuesta fue oficializada por el IPEC (Instituto Provincial de Estadística y Censos) de la Provincia de Santa Fe, disposición 01/17.

Agradecimientos

El Instituto de Capacitación y Estudios para el Desarrollo Local (ICEDeL) de la Municipalidad de Rafaela, agradece a:

_Los ciudadanos el tiempo y la dedicación otorgada a los encuestadores para la realización de este relevamiento, abriéndoles las puertas de sus hogares y suministrándoles la información que hizo posible este informe.

_A las instituciones educativas de nivel superior y medio que promovieron la vinculación con sus alumnos, permitiéndoles participar de una experiencia enriquecedora para su desarrollo profesional y personal.

_A los integrantes del Departamento Ejecutivo Municipal por su interés en la actualización permanente del formulario y la incorporación de nuevas temáticas.

Resumen ejecutivo

¿Qué nos dice el Relevamiento Socioeconómico 2017?

La falta de oportunidades laborales sigue siendo un problema para la ciudad de Rafaela. La moderada creación de puestos de trabajo del último año no ha sido capaz de proveer suficientes alternativas de empleo para una ciudadanía que se ha volcado masivamente a la fuerza del trabajo en busca de compensar el desplome de los ingresos.

Los datos señalan que uno de cada cinco ciudadanos que componen la población económicamente activa transita un escenario signado por notorias dificultades, ya sea por no lograr insertarse en el mercado laboral o por contar con ocupaciones de bajas prestaciones horarias, por lo general en el sector informal de la economía.

En los últimos años ha disminuido la cantidad de personas ocupadas bajo relación de dependencia, lo que significa que una fracción considerable de los puestos de trabajo que han sido creados en el último año corresponden a actividades llevadas a cabo por cuenta propia.

Los jóvenes, las mujeres y las personas con menor nivel de instrucción son quienes presentan los mayores obstáculos en la transición al mundo del trabajo. También ha crecido el desempleo entre los adultos, un segmento

para el cual la marginación laboral acrecienta con fuerza su vulnerabilidad y el riesgo de exclusión de muchas familias.

Las circunstancias actuales alertan sobre una sensible caída del ahorro doméstico y un inquietante aumento en el endeudamiento de los hogares. Cada vez son menos los hogares que logran solventar sus gastos mensuales con el ingreso que perciben a partir de su ocupación principal. Más familias recurren a las compras en cuotas y a la venta de pertenencias. También aumentó la cantidad de hogares que acuden al Estado o a las organizaciones de la sociedad civil en busca de auxilio en alimentos y otros productos de primera necesidad.

Poniendo el foco sobre la esfera social, Rafaela mantiene un perfil de ciudad joven. Casi la mitad de las personas que viven actualmente en la ciudad no superan los 30 años de edad y la cohorte de adultos mayores (65 años o más) representa el 13,5% de la estructura demográfica local.

En sintonía con los registros históricos, dos tercios de la población son oriundos de la ciudad, un indicador que ha experimentado mínimas variaciones en los últimos quince años.

En cuanto a las condiciones de hábitat se destaca la masiva presencia de viviendas con condiciones habitacionales acordes para una vida de calidad y confort, con una muy baja incidencia de situaciones de hacinamiento.

El acceso a servicios básicos muestra una amplia extensión de los alcances en la provisión de agua corriente y energía eléctrica. La mayoría de las viviendas cuentan con drenaje sanitario (cloacas) y baño instalado, en tanto que poco menos de la mitad posee suministro de gas natural.

Respecto a la propiedad de las viviendas, el 66,5% son propietarios, mientras que uno de cada cinco hogares alquila el espacio donde habita. En su mayoría se trata de personas con intenciones de comprar o construir una vivienda, siendo los motivos económicos las principales razones que obstruyen las posibilidades de cumplir sus planes.

Por último, los niveles de educación muestran un ínfimo porcentaje de población analfabeta, en tanto que se destaca un masivo alcance en el sistema de cobertura de salud, donde casi el 80% de los ciudadanos cuenta con obra social o medicina prepaga.

Un mercado laboral ambivalente

Luego del intenso hundimiento padecido durante el año pasado, aunque el mercado de trabajo local ha comenzado a mostrar los primeros signos vitales; aún persisten tendencias en el empleo que no logran despegar con fuerza, situación que deriva en la presencia de muchos ciudadanos con dificultades para una adecuada inserción laboral.

En un contexto donde más personas se han incorporado a la fuerza de trabajo, la tasa de ocupación ha logrado mantenerse relativamente estable, en

tanto que el desempleo se retrajo más de un punto porcentual, alcanzando un valor de 8,1% para el segundo trimestre del año.

Si bien es cierto que persiste un saldo negativo, al comparar los datos oficiales con la coyuntura laboral del año 2015, se observan algunas señales que podrían estar indicando el surgimiento de un entorno económico y laboral más auspicioso en la comparación interanual.

Un repaso a la evolución de los principales indicadores económicos y laborales ofrece explicaciones, que, aún sin ser categóricas, facilitan la interpretación del escenario planteado.

El primer elemento a destacar es la elevada proporción de la ciudadanía que reviste en las filas de la población económicamente activa (PEA). Durante el año 2017, un mayor número de habitantes en edad de trabajar se ha volcado al mercado de trabajo, elevando la PEA a 50,3%, segundo registro histórico más elevado desde el año 1993, solo superado por la medición del año 2013 (50,5%).

Con una inflación que superó el 40% durante 2016¹, el derrumbe de los salarios reales provocó la pérdida de poder adquisitivo y esto incitó la afluencia al mercado laboral de un segmento de la población que anteriormente se encontraba voluntariamente excluido del mismo. La necesidad de compensar el desplome de los ingresos, sumado a las dificultades que atravesaron aquellos hogares que sufrieron despidos, suspensiones o caída de la actividad cuentapropista en los últimos meses, obligó a que nuevos sectores de la población emprendan acciones para insertarse a la vida laboral activa, elevando así la tasa de actividad local.

¹ Los datos de la inflación acumulada del año 2016 varían según las fuentes consultadas. La inflación anual registrada por el Índice Congreso y por los gremios (CGT, CTA) alcanzó registros que se ubicaron entre el 40,3% y el 40,9%. Según el INDEC, la tasa de inflación fue de 36%, cifra que se logra a partir de una estimación ex post, dado que el organismo no relevó precios durante los meses de enero a abril inclusive.

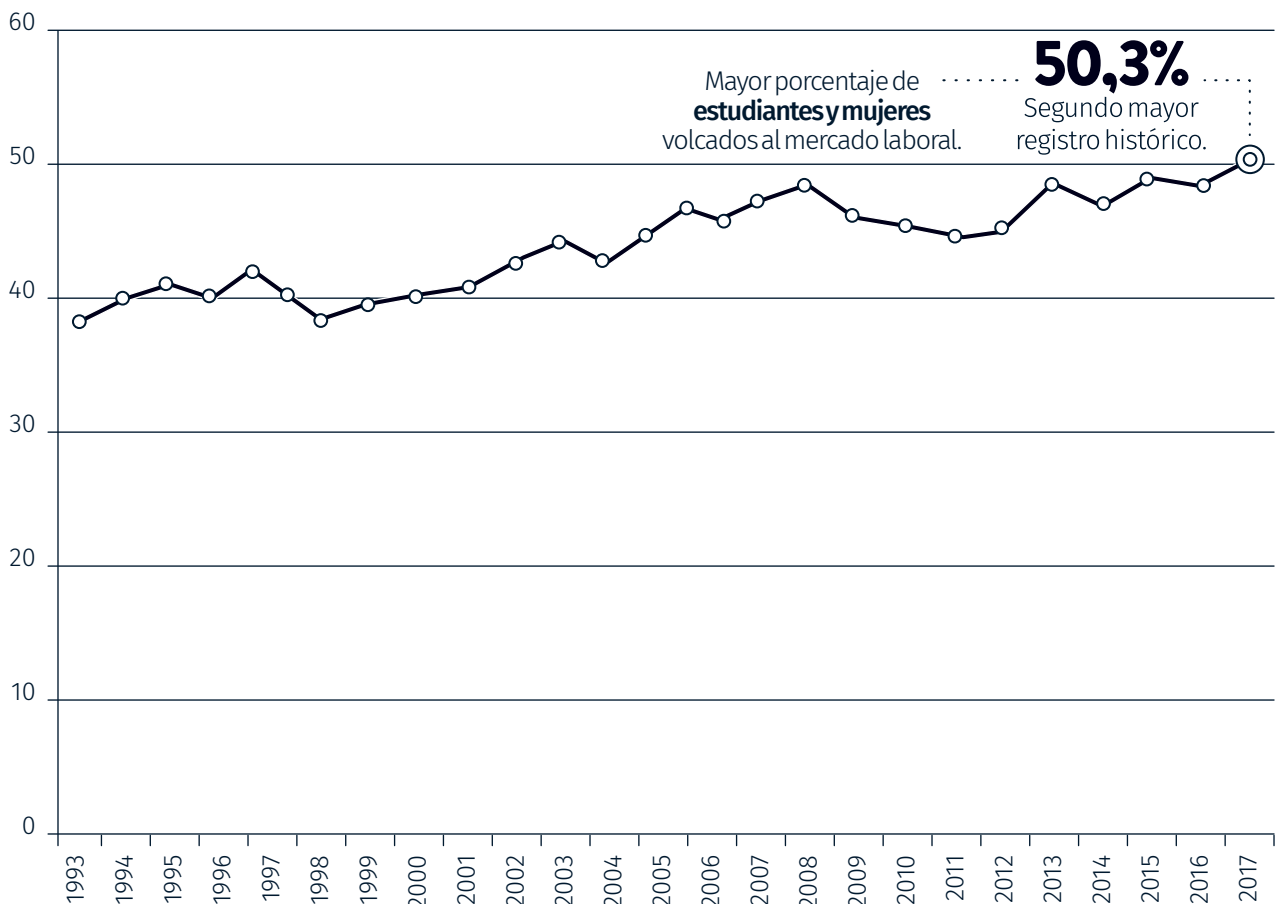
Dos circunstancias ratifican estos razonamientos: por un lado, se produjo un sensible incremento en la proporción de estudiantes que integran la PEA, mientras que en el año 2016, el 33,3% de los estudiantes de 16 años o más se encontraban volcados al mercado de trabajo, en el año 2017 dicho porcentaje se elevó hasta 44,3%; por otro lado, se verificó una ampliación en la participación femenina dentro de la fuerza de trabajo, indicando una creciente incorporación de la mujer a la PEA local.

El anunciado crecimiento de la tasa de actividad se produjo en un período en el que comenzaron a registrarse los primeros datos coyunturales favorables en la macroeconomía nacional, lo cual pudo haber incidido en las expectativas de inserción de ciertos grupos poblacionales marginados del trabajo, alentándolos a comenzar la búsqueda activa de una ocupación.

En efecto, las estadísticas oficiales de actividad económica, relevadas por el INDEC mediante el Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE), muestran ligeros avances desde finales del año 2016, crecimiento apuntalado principalmente por los sectores de la obra pública y el agro. La recaudación tributaria tuvo un alza interanual de 31,8% en el mes de julio y los niveles de precios comenzaron a transitar un sendero declinante tras el pico inflacionario más importante que vivió el país luego de la salida del régimen de convertibilidad. Así las cosas, la tasa de desocupación de la economía nacional en el segundo trimestre del año ascendió a 8,7%, con una caída de medio punto porcentual en relación a los primeros tres meses del año.

Las autoridades económicas nacionales han bautizado el repunte de estos indicadores como “un pequeño bosque de brotes verdes”,

Evolución de la tasa de actividad (PEA)



expresión adaptada de los *green shoots* anglosajones, que busca instalar en la sociedad la idea de que lo peor de la crisis ya ha sido superado, inaugurando una ola de expectativas favorables para el crecimiento de la producción y el empleo.

Sin embargo, los datos de la ciudad de Rafaela suscitan un análisis más cauteloso, amparado esencialmente en las luces y sombras que se desprenden de este relevamiento. Esto es, si bien se verificó una reducción en la tasa de *desempleo abierto*², que pasó de 9,4% en el año 2016 a 8,1% en el corriente año, el análisis conjunto de las tasas de desempleo y subempleo demandante mostró un *mayor porcentaje de habitantes que detentan problemas de empleo*, ya sea por no conseguir trabajo o por trabajar menos de 35 horas y desear conseguir una ocupación con mayor prestación horaria. **La incidencia conjunta de los problemas de inserción y calidad del empleo afectaron al 18,1% de la PEA, cifra que superó los registros del año pasado (17,4%); y los del año 2015 en más de cuatro puntos porcentuales.**

Este registro representa además la **mayor medición desde el año 2003**, período en que la economía local comenzaba a transitar un sendero decreciente de los problemas de empleo.

Como puede observarse en el gráfico, el incremento en los problemas laborales se cimienta en la fuerte suba de la categoría *subocupados demandantes*, un segmento que representa actualmente el 10,0% de la PEA y cuyo cómputo solo es superado por los registros del año 2002 (11,4%), epicentro de la crisis política, económica y social más importante de la historia nacional.

Las personas que revisten en esta categoría, en su mayoría jóvenes, se caracterizan por contar con empleos de bajas prestaciones horarias, por lo general en el sector informal de la eco-

² Se refiere estrictamente a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo. No incluye otras formas de precariedad laboral tales como las referidas a personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente una ocupación, a aquellas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, a los desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, a los ocupados en puestos con remuneración por debajo de la mínima o en puestos por debajo de su calificación, etc. (INDEC).

Evolución de los problemas de empleo local



nomía. En consecuencia, una mirada más profunda de los temas laborales revela que **una fracción considerable de las personas que ingresaron al empleo durante el último año se encuentran desarrollando actividades económicas que distan de ser un empleo pleno**, razón por la cual manifestaron estar buscando activamente otra ocupación.

La *subocupación no demandante*, por su parte, consolida la tendencia declinante iniciada desde el año 2012 y **muestra en el corriente año el menor registro de la historia (1,9%)**. La falta de trabajo, el aumento del costo de vida y la consecuente caída en el poder adquisitivo de los salarios constituyen elementos capaces de explicar las dinámicas diferenciales en ambas categorías económicas.

La categoría *ocupados plenos*, que en el año 2016 constituía el 80,4% de la Población Eco-

nómicamente Activa, este año representa el 80,0%. El aumento del subempleo demandante y la ligera merma en la ocupación plena se contraponen con la moderada baja de la tasa de desocupación, lo cual sugiere que **las mejoras prematuras en las condiciones laborales requiere prudencia** y el seguimiento de las trayectorias estadísticas durante el año para confirmar la efectiva presencia de recuperación económica, luego de la sensible contracción iniciada desde finales de 2015.

De mantenerse esta dinámica, es posible que la economía local logre compensar –al menos en parte– la fuerte caída del año pasado, con un rebote estadístico en el empleo durante 2017, dejando abierto el interrogante para el año venidero respecto a la solidez de la expansión y la permanencia de altas tasas de elasticidad empleo-producto para el restablecimiento de los niveles de ocupación anteriores a 2016.

Evolución de la subocupación durante el período 2007-2017



Composición de la PEA

50,3% Población económicamente activa, de la cual:

Ocupados plenos	80,0%
Subocupados no demandantes	1,9%
Desocupados	8,1%
Subocupados demandantes	10,0%

18,1 de la PEA **tiene problemas de empleo.**

Evolución en la composición de la PEA

	2016	2017	Diferencia
Ocupados plenos	80,4%	80,0%	-0,4%
Subocupados no dem.	2,2%	1,9%	-0,3%
Subocupados dem.	8,0%	10,0%	+2,0%
Desocupados	9,4%	8,1%	-1,3%

Estructura de la Población Económicamente Inactiva

La estructura de la P.E.I. responde a los valores que históricamente han representado cada una de las categorías poblacionales que la integran. El cambio más importante se produjo en el alza de los jubilados y pensionados, lo cual encuentra sus fundamentos principalmente en los movimientos de la P.E.A., antes que en un aumento sustancial de la proporción de personas en situación de retiro.

La comparación interanual muestra una reducción de dos puntos porcentuales de la categoría Amas de casa (2016: 10%, 2017: 8%), segmento que se encuentra representado casi en su totalidad por mujeres. La mayor afluencia del estrato femenino a la fuerza de trabajo (según fuera detallado anteriormente) constituye la base para justificar los cambios en la estructura de la P.E.I. Adicionalmente, se produjo una pequeña merma en la participación de los estudiantes, motorizada por la inserción a

la fuerza de trabajo de jóvenes que anteriormente permanecían económicamente inactivos.

Población económicamente inactiva (PEI)

49,7% De la población rafaelina:

Amas de casa	8,0%
Jubilados y/ pensionados	31,1%
Estudiantes	29,7%
Menores de 10 años	27,5%
Otra situación	3,7%

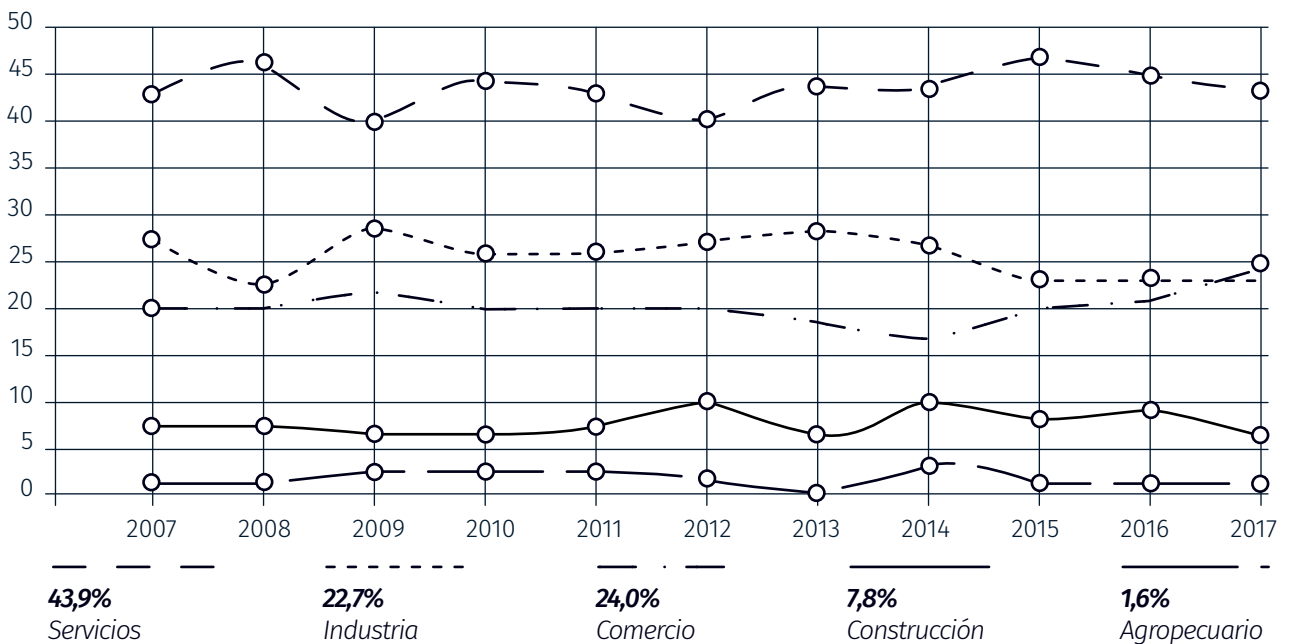
Tipos de ocupación y distribución del empleo según sectores de actividad

Una de las principales preocupaciones que surge del relevamiento es la confirmación de la tendencia declinante en la participación relativa de la industria dentro de la estructura ocupacional de la ciudad. Desde la medición del año 2015, es posible apreciar una menor captación relativa de empleo por parte del sector industrial, contrarrestada con un incremento en la proporción de personas que desarrollan sus actividades en el rubro comercial.

A pesar de que el Estimador Mensual Industrial (EMI) mostró en el mes de julio un crecimiento de 5,9% interanual y la Utilización de la Capacidad Instalada (UCI) de la industria creció hasta el 67,1% al finalizar los primeros seis meses del año, dicho incremento se anula si se comparan los registros acumulados del primer semestre de 2017 contra el mismo período del año anterior, siendo a su vez inferior en más de tres puntos porcentuales a los indicadores de producción manufacturera de 2015.

De este modo, el año 2017 fue testigo de un acontecimiento histórico para la estructura del empleo local: **por primera vez el comercio agrupó mayores niveles de empleo que el sector industrial.**

Distribución del empleo según sectores de actividad económica



Evolución de la ocupación según sectores económicos

	Año 2017	Promedio 2007/2017	Diferencia
Servicios	80,4%	80,0%	-0,4%
Comercio	2,2%	1,9%	-0,3%
Industria	8,0%	10,0%	+2,0%
Construcción	9,4%	8,1%	-1,3%
Agropecuario	1,6%	1,6%	-----

Respecto a los tipos de ocupación, sobresale la consolidación de una tendencia descendente en la participación de los *asalariados* (obreros, empleados y personal del servicio doméstico) por sobre las demás categorías ocupacionales. En efecto, el porcentaje de asalariados en el empleo total se redujo ininterrumpidamente en los últimos 5 años hasta alcanzar en el corriente año al 69,2% de los trabajadores locales, un valor casi seis puntos porcentuales inferior a los registros del año 2013. Esta caída se encuentra parcialmente compensada por la suba del cuentapropismo,

Participación de los asalariados en el empleo



categoría que agrupa en el año 2017, al 25,5% de las personas que desarrollan una actividad económica.

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT)³, los mercados de trabajo a escala global se encuentran insertos en un **proceso de profundas transformaciones, con tendencias crecientes en el peso del empleo por cuenta propia**. Estas alteraciones en los modos de ocupación demandan una especial atención y vigilancia por parte de las organizaciones del territorio, a fin de profundizar las causas que sustentan dichos cambios en las formas de ocupación, estableciendo políticas activas dirigidas a revertir los efectos económicos y sociales adversos que conllevan las mutaciones en los tipos de contratación predominantes y la exclusión del mundo del trabajo.

Por último, **la ocupación según tipo de empresa no registra grandes modificaciones interanuales**.

Las estadísticas locales sobre empleo público (que incluyen los agrupamientos consolidados para los tres niveles del Estado: nacional, provincial y local), indican que entre 2013 y 2017, en promedio, el 13,9% de los ocupados se encontraba desarrollando sus actividades en el sector estatal, un valor similar al registrado en el presente año (13,1%). El empleo mixto, por su parte, continúa mostrando una participación insignificante, manteniéndose en valores cercanos a 0,5% promedio durante el mismo período.

86,3%
Privado

0,6%
Mixto

13,1% Público	Promedio 2013-2017 13,9%
-------------------------	---------------------------------------

Radiografía del desempleo local

Las incipientes mejoras en las condiciones laborales generales no se distribuyeron de manera homogénea entre toda la población local, coexistiendo trayectorias diferenciales entre las distintas fracciones que integran la estructura demográfica de la ciudad.

Quienes evidencian mayores dificultades en el acceso al empleo son aquellos agrupamientos compuestos por personas jóvenes y con menor nivel de instrucción, con especial afectación sobre las integrantes del género femenino. Esta representación del perfil de los desocupados tendió a profundizarse durante los últimos años, incrementando la incidencia de las variables *edad, educación y género* entre los condicionantes para una efectiva transición al mundo laboral.

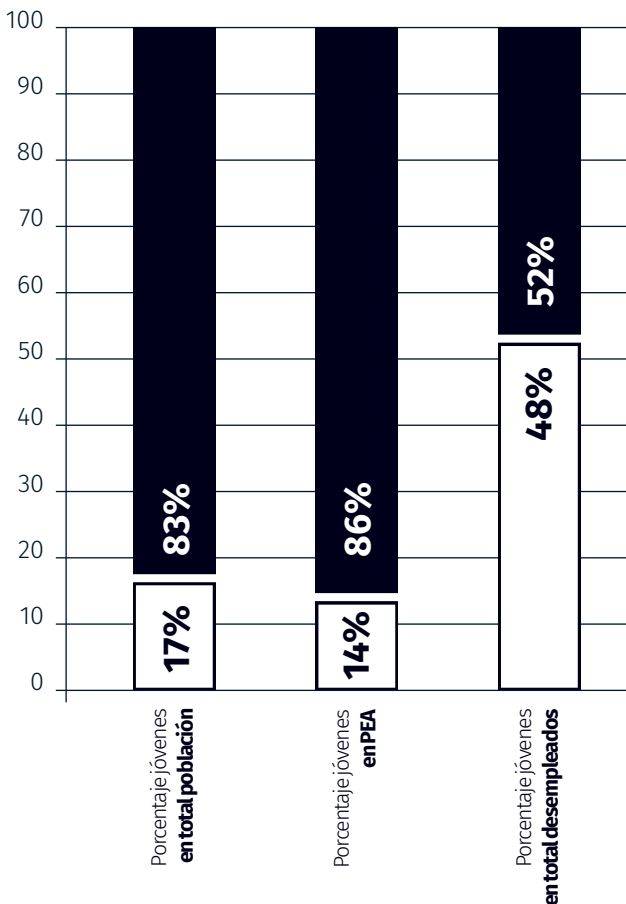
Los datos del segundo trimestre corroboran estos argumentos. Sobre una estructura del desempleo local compuesta en un 63,9% por menores de 30 años, menos de un tercio de los jóvenes desocupados son hombres (30,2%). Esta misma situación se repite para todo el segmento de desocupados locales, puesto que los datos globales de la ciudad indican que el 69,9% de los desocupados son mujeres, una cifra que confirma la *prevalencia de lógicas de género* en la caracterización de las relaciones laborales actuales.

Las circunstancias se tornan más preocupantes al tomar en consideración el concepto de juventud definido por organismos como la OIT y la Organización de la Naciones Unidas (ONU), quienes entienden por jóvenes al grupo etario comprendido entre los 15 y 24 años de edad inclusive. Los jóvenes de 15 a 24 años representan solo el 17% de la estructura poblacional de Ra-

³ El empleo en plena mutación - Perspectivas sociales del empleo en el mundo. OIT, (2015). Ginebra, Suiza.

faela y apenas el 14,4% de la PEA. No obstante, cerca de la mitad de los desocupados de la ciudad se han ubicado en esta franja etaria (48,2%), confirmando que se trata de uno de los grupos poblacionales tradicionalmente más vulnerables al momento de acceder a una ocupación, situación que obliga a redoblar los esfuerzos y las políticas locales de fomento al empleo para los sectores de menor edad.

Situación laboral de los jóvenes (15 a 24 años)



Los problemas laborales se hacen extensivos también al agrupamiento de adultos maduros, incluyendo aquí a los hombres y las mujeres que tienen entre 45 a 65 años de edad. El 18% de los desocupados en Rafaela tiene 45 años o más, un indicador que ha crecido vertiginosamente en los últimos años y despierta preocupación por el alto riesgo de vulnerabilidad y exclusión que afecta a las personas que han quedado al margen del circuito laboral y atrapados en un laberinto de difícil salida; habitualmente excluidos de las principales búsquedas de empleo y en muchos casos con

la obligación y la responsabilidad de garantizar la manutención de todo un grupo familiar.

La incidencia del desempleo difiere, a su vez, de acuerdo al nivel educativo alcanzado por los sujetos. Más de la mitad de los desocupados no ha finalizado sus estudios medios, en tanto que uno de cada cinco desocupados se encuentra actualmente estudiando.

Respecto al alcance temporal, el tipo de desempleo predominante se caracteriza por ser de corta duración, considerando que más del 75% de las personas que no logran acceder a una ocupación, hace menos de un año que se encuentra en la búsqueda activa; siendo en su mayoría personas que poseen trayectorias laborales previas.

En contraposición, uno de cada cuatro desempleados lleva más de un año en situación de exclusión laboral, un acontecimiento de mayor gravedad dada la creciente pérdida de habilidades producida por la inactividad, y la consecuente amenaza de sus posibilidades para una futura inserción. Este tipo de desempleo suele ser el más predominante entre quienes integran el colectivo de adultos maduros.

El siguiente diagrama muestra una caracterización sintética de la incidencia del desempleo entre los diferentes grupos poblacionales.

Perfil de las personas desocupadas

63,9%
Son jóvenes de
30 años o menos

32,5%
Son **nuevos aspirantes**

69,9%
Son **mujeres**

77,1%
Nació en **Rafaela**

53,0%
No finalizó
sus estudios medios

47,0%
No posee
cobertura en salud

Las estrategias del hogar para la manutención familiar

Desde el año 2016, el ICEDeL incluyó en su sistema estadístico, un capítulo denominado “estrategias del hogar”, un apartado especial a partir del cual es posible conocer cómo han evolucionado los mecanismos de organización y gestión de los hogares para garantizar su mantenimiento.

En sintonía con las dificultades laborales que fueran referenciadas, se observó una menor proporción de hogares que sustentan su manutención en base a los ingresos monetarios derivados de una actividad económica presente, alcanzando en el año 2017 el 76,3% de las unidades relevadas, cifra casi tres puntos porcentuales menor a la registrada el año pasado.

Fuentes de financiamiento para cubrir los gastos dentro del hogar

2016 2017

79,6% 76,3%
Ingresos del trabajo

37,3% 38,8%
Ahorros previos

12,4% 14,5%
Préstamos (familia/amigos)

21,0% 21,4%
Créditos ins. financieras

52,2% 60,9%
Compra en cuotas / fiado

7,1% 9,4%
Venta de pertenencias

Caída del ahorro y aumento del endeudamiento de las familias

En paralelo, **se produjo un incremento en el endeudamiento de las familias**, las cuales debieron recurrir al financiamiento externo y a la utilización de ahorros previos como alternativas para conservar sus niveles de consumo ante la pérdida del poder adquisitivo de los salarios y los problemas de empleo.

El cuadro anterior muestra la evolución interanual en las estrategias de mantenimiento de las unidades familiares ⁴.

En el plano de los ingresos, el 17,3% de los hogares se encuentra comprendido en algún programa de ayuda social. Se destaca una ligera extensión de los alcances de la Asignación Universal por Hijo, un seguro social otorgado a personas desocupadas que trabajan en condiciones de informalidad o que ganan una remuneración inferior al salario mínimo, vital y móvil; subsidio presente en el 11,5% de los hogares rafaelinós.

Con respecto a las condiciones sociales de la población, apenas el 2,5% de los hogares posee al menos un miembro que asiste a comedores comunitarios o recibe asistencia alimentaria procedente de este tipo de instituciones locales.

Por último, la reducción de la tasa de desocupación trajo consigo buenas noticias en el plano de los accesos a servicios de salud. La comparación interanual muestra un incremento en la proporción de hogares, cuyos miembros cuentan con acceso a los servicios brindados por una obra social, una mutual o una firma de medicina prepaga. Actualmente el 78,3% de los hogares disponen de algún tipo de cobertura en salud, cifra que supera levemente los registros de la última medición.

⁴ Las distintas alternativas de respuesta no son excluyentes, pudiendo un hogar optar por una o varias estrategias diferentes simultáneamente.

Hábitat y condiciones sociales de los hogares de Rafaela

La ciudad de Rafaela se caracteriza por contar con una estructura urbana signada por una baja densidad habitacional. El 94,2% de las viviendas se incluye en la categoría “casa”. Si bien aumentó la presencia de departamentos, existe casi un 95% de casas. Esto está en línea con las características de las ciudades medianas, en las cuales se refleja un 10% de departamentos como tipo de vivienda.

Las condiciones de habitabilidad de las viviendas han sido analizadas a partir de un conjunto de indicadores que se detallan a continuación:

/ Acceso a servicios básicos: las coberturas en servicios de agua corriente y energía eléctrica alcanzan a casi la totalidad de las viviendas locales (95,2% y 99,9% respectivamente). El 83,6% de las unidades habitacionales cuenta con drenaje sanitario (cloacas) y poco menos de la mitad (47,7%) poseen suministro de gas natural.

/ Condiciones de hacinamiento crítico: Se calcula tomando en consideración la proporción de hogares donde cohabitan más de tres personas por cuarto habitable (sin considerar la cocina y el baño). **El índice de hacinamiento en la ciudad de Rafaela asciende a 0,028; es decir, el 2,8%** de los hogares poseen una cantidad de miembros habitando un espacio que se considera inferior a lo que se juzga adecuado para ocupar, de acuerdo con los parámetros de comodidad, seguridad e higiene. **A nivel nacional, el indicador se ubica en torno al 4,0%, según detalla el INDEC, con datos revisados a julio de 2016.**

/ Instalación de servicio sanitario: La generalizada provisión de servicios de agua potable y el extendido alcance de la red cloacal se combinan con una masiva presencia de viviendas con baño instalado (97,7%).

En conclusión, las condiciones de hábitat de la ciudad se caracterizan por la reducida presencia de viviendas con déficit habitacional cualitativo que pudiera afectar la salubridad y la calidad de vida de las personas que habitan en el téjido urbano.

Adicionalmente, el nivel de confort de los hogares -medido según la tenencia de ciertos tipos de equipamiento que son considerados básicos y de primera necesidad para las familias- da cuenta de que casi la totalidad de las viviendas de la ciudad poseen heladeras (con o sin freezer), cocina y lavarropas, tres artefactos que son altamente ponderados en el bienestar de una familia.

Estructura demográfica de la ciudad

Según proyecciones realizadas a partir de los datos del último Censo Nacional de Población y Vivienda (INDEC, 2010) y tomando en consideración los registros sobre fecundidad, mortalidad y migraciones, en la ciudad de Rafaela habitan aproximadamente 104.000 personas. Se destaca un leve predominio del género femenino (52,1%), lo cual puede ser constatado con la “razón de masculinidad” que asciende a 91,8 hombres por cada cien mujeres.

La pirámide poblacional es el histograma que mejor describe la estructura demográfica de una población para conocer la distribución por edad y sexo de las personas. La anunciada distribución por sexos se caracteriza por ser desigual, tanto en la base como en la cumbre de la pirámide. Mientras que en la base predominan los hombres por sobre las mujeres, la esperanza de vida de estas últimas suele ser más alta, razón por lo cual en los tramos intermedios se equilibran los segmentos y en los tramos altos las mujeres superan el número de hombres.

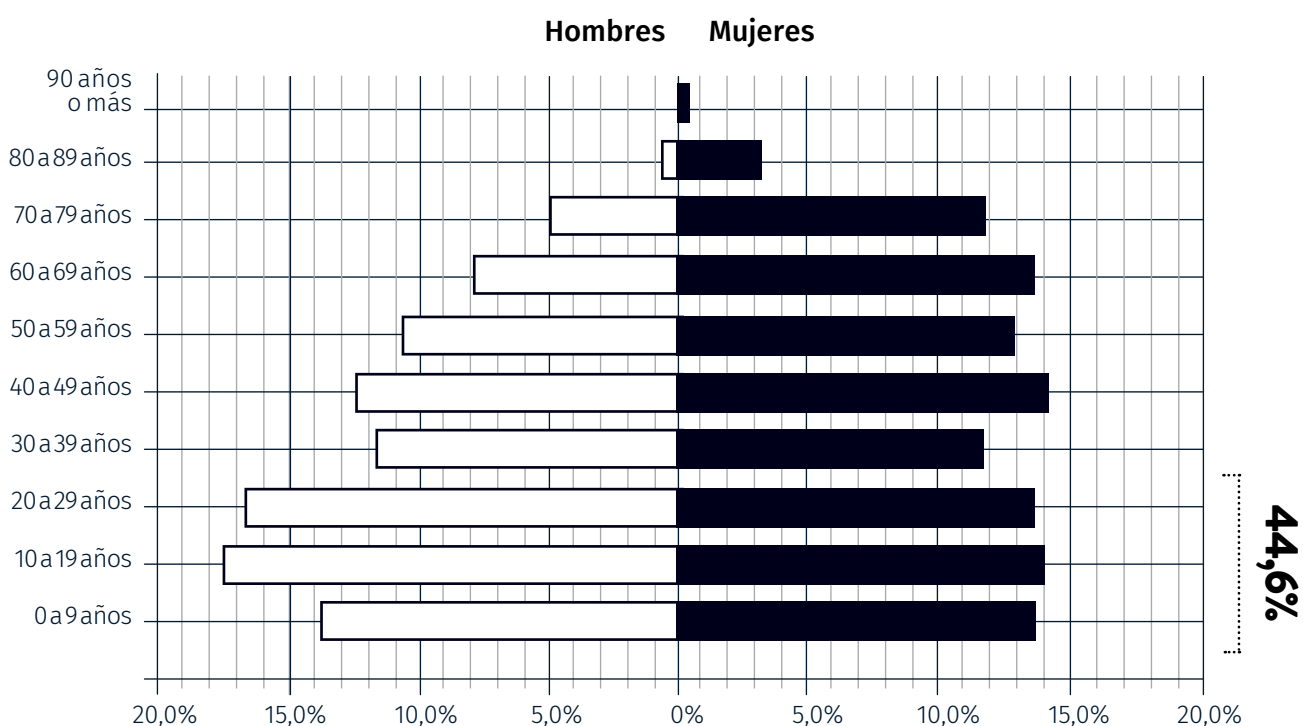
Rafaela mantiene su perfil de ciudad joven. Casi la mitad de las personas que viven actualmen-

te en la ciudad no superan los 29 años de edad (44,6%) y el rango con mayor porcentaje de habitantes se ubica entre los 10 y los 19 años (15,8%).

La proporción de menores de 14 años por hogar es de 0,65 y la de mayores de 64 años asciende a 0,4

personas por hogar. La cohorte de adultos mayores (65 años o más) representa el 13,5% de la estructura demográfica local y el promedio de personas por hogar es de 2,93. En todos los casos, se trata de cifras que se han mantenido sin variaciones significativas en los últimos años.

Pirámide de población / año 2017



INFORMACIÓN SOBRE LAS VIVIENDAS DE LA CIUDAD

Tamaño muestral

690

Viviendas del aglomerado urbano de Rafaela, comprendiendo la totalidad de barrios de la ciudad



94,2% Casa

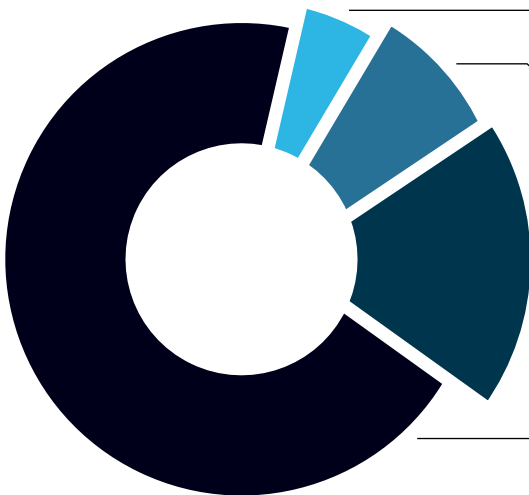
5,4% Depto.

(3,5% Relevamiento socioeconómico 2007)

0,4% Otro

(Vivienda en lugar de trabajo, pensiones y casillas)

RÉGIMEN DE TENENCIA DE LAS VIVIENDAS



4,6% Otro

Copropietaria, condominio, en comodato, en sucesión, usufructo

7,2% Ocupante gratuito

Aquel que hace uso de la vivienda que habita sin erogaciones y sin que medie una relación laboral de dependencia

21,7% Inquilino

66,5% Propietario

(12,3% Adeudan total o parcialmente la vivienda)

59,7%

Tiene intenciones de construir o comprar una casa

HOGARES NO PROPIETARIOS DE LA VIVIENDA

Principales razones por las cuales aún no lo han hecho



59,7%

Con intenciones de comprar o construir.

82,0%

Motivos económicos. Alto costo

30,9%

Se encuentra inscripto en el I.M.V.

4,3%

Poco tiempo viviendo en la ciudad

1,4%

Averiguando presupuestos. Informándose. Ahorrando

82,4% Participaría de un plan para la compra de un terreno

76,3% Viviría en una vivienda que forme parte de un plan

82,4% Participaría de un plan para la compra de terreno.

ACCESO A SERVICIOS DE LAS VIVIENDAS



99,9%

Instalación de energía eléctrica



95,2%

Instalación de agua corriente



83,6%

Instalación de red cloacal



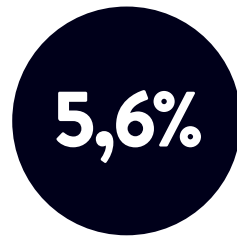
47,7%

Instalación de gas natural

INSTALACIONES DE SEGURIDAD EN LAS VIVIENDAS

79,7%

Tomaron medidas preventivas para defenderse de la delincuencia



5,6%

Cámaras de vigilancia



57,0%

Instalación de rejas



20,4%

Instalación de alarmas

CONFORT DE LOS HOGARES

77,7% Por cable

8,3% Satelital. Pre - pago

8,9% Satelital común

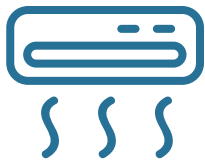


97,6% Cuenta con aparatos de televisión (convencional / LCD / LED)

SERVICIOS DE TELEVISIÓN

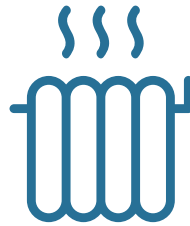
EQUIPAMIENTO DE TELEVISIÓN

CLIMATIZACIÓN.



79,0%

Posee equipos de aire acondicionado



46,2%

Cuenta con calefactores de gas natural

EQUIPAMIENTO TELEFÓNICO.



62,2%

Posee telefonía fija



89,2%

Cuenta con equipos celulares

MOVILIDAD DE LOS HOGARES



64,5%

Tiene al menos un automóvil



53,5%

Tiene al menos una moto o un ciclomotor

CONSIDERACIONES SOCIALES DE LOS HOGARES

Programas estatales.

11,5%

Poseen al menos un beneficio de la **Asignación Universal por Hijo**

4,7%

Cuentan con al menos un beneficio de la **Tarjeta Única Ciudadana**

1,7%

Tienen al menos un beneficiario de la **Pensión no contributiva**

3,3%

Poseen al menos un beneficiario del **Progresar**

De la totalidad de los hogares encuestados

MIGRACIONES



Dos de cada diez ciudadanos, son oriundos de Rafaela

67,2%
En Rafaela

22,7%
En provincia de Santa Fe

9,5%
En otra provincia

0,6%
En otro país

SALUD



34,3%

De la población relevada utiliza **servicios públicos de salud** (Hospital Jaime Ferré / SAMCos periféricos)



78,3%

De la población relevada posee **alguna cobertura médica**



COBERTURA **MÉDICA**



60,7% Obra social

21,7% Ninguna

14,1% Medicina prepaga

3,5% Obra social y medicina prepaga

EDUCACIÓN

94,9%

de la población de 10 años o más sabe leer y escribir

Población de 3 años o más (asistencia a instituciones educativas)

69,4%

Asistió

28,7%

Asiste

1,9%

Nunca asistió

Análisis de la población que asistió a algún establecimiento educativo

69,4%

de la población de 3 o mas años



42,1%

No completó el nivel secundario / polimodal



19,1%

Ha finalizado sus estudios de **nivel terciario y/o universitario***

*

Sobre el agrupamiento profesional.

Vivienda: es el recinto que se construye para el alojamiento de personas. También se consideran como viviendas los locales no destinados originariamente para alojar personas pero que al momento de la encuesta eran utilizados para tal fin.

Hogar: conformado por un grupo de personas, parientes o no, que viven bajo un mismo techo de acuerdo a un régimen familiar, es decir que comparten los gastos de alimentación. Las personas que viven solas constituyen un hogar.

Población Económicamente Activa (PEA – también denominada Fuerza de Trabajo): la integran las personas que tienen, al menos, una ocupación, o que, sin tenerla, la están buscando activamente. Está compuesta por la población ocupada más la población desocupada.

Población Económicamente Inactiva (PEI): conjunto de personas que no tienen trabajo ni lo buscan activamente.

Población Desocupada: se refiere a las personas que, no teniendo una ocupación, están buscando activamente trabajo. Corresponde a Desocupación Abierta. Este concepto no incluye otras formas de precariedad laboral tales como personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente otra ocupación, aquellas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, los des-

ocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, los ocupados en puestos por debajo de la remuneración vital mínima o en puestos de trabajo por debajo de su calificación, etc.

Población Subocupada : son los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias, que están dispuestos a trabajar más horas.

Población Subocupada Demandante: población subocupada que además busca activamente otra ocupación.

Población Subocupada No Demandante: Población subocupada que no busca activamente otra ocupación.

Tasa de Actividad: calculada como porcentaje entre la población económicamente activa y la población total.

Tasa de Empleo: calculada como porcentaje entre la población ocupada y la población total.

Tasa de Desocupación: calculada como porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa.

Tasa de Subocupados Demandantes: calculada como porcentaje entre la población subocupada demandante y la población económicamente activa.